

# PARQUE NATURAL DEL MONCAYO

La Sierra del Moncayo está ubicada en el sector central de la Cordillera Ibérica, en la provincia de Zaragoza, alineada en dirección noroeste-sureste, flanqueando por el sur el Valle del Ebro, siendo la mayor cota de dicha cordillera el Pico San Miguel o Moncayo, con 2.315 m de altura.



Moncayo



Peñas de Herrera

## Geomorfología

La Sierra del Moncayo consta de un macizo noroccidental, que concentra las mayores altitudes, constituido por un núcleo paleozoico de cuarcitas y pizarras, recubierto por rocas sedimentarias triásicas. En esta zona se conservan los restos de tres circos glaciares excavados por la acción de los hielos cuaternarios. Como manifestaciones de la acción del hielo-deshielo destacan las formas periglaciares en las cumbres.

En la zona suroriental, aparecen gruesos paquetes de calizas modeladas por la erosión durante la Era Terciaria, que al ser recortadas por la red hidrográfica dan lugar a plataformas elevadas llamadas muelas, separadas por potentes cañones. La actividad del agua en los materiales carbonáticos produce formas de modelado kárstico, como cuevas, lapiazes, dolinas, etc. Destacan por su espectacularidad las Muelas del Morrón y las Peñas de Herrera, restos de las capas calizas que se levantan como torreones.



Morca

## Hidrología

El Macizo del Moncayo constituye una divisoria hidrológica de primer orden, ya que conduce las aguas a las dos principales cuencas peninsulares (Ebro y Duero). La importante innivación de su zona alta genera elevadas aportaciones hídricas que conforman las cabeceras de tres ríos, Queiles, Huecha e Isuela, así como afloramientos de fuentes y manantiales localizados en las laderas de las zonas medias y bajas del macizo, que abastecen pueblos y cosechas.



Barranco de Valcongosto

## Flora y Fauna

El Moncayo constituye un singular enclave ecológico al conformarse como espacio de frontera entre el ambiente húmedo propio del centro de Europa y el ambiente seco propio del mundo mediterráneo. Además, su especial ubicación le permite interceptar los frentes nubosos procedentes del Atlántico. Estas dos características, unidas al aislamiento, la peculiar geología y el acusado gradiente topoclimático, le constituye como un espacio de gran diversidad biológica e importancia ecológica.



Hayedo



Cumbres

La disminución de la temperatura y el aumento de las precipitaciones con la altitud determinan la sucesión de vegetación en los llamados pisos bioclimáticos.

En la base de la montaña se encuentran carrascales y, siguiendo en altitud, aparecen especies caducifolias como el rebollo o roble melojo, mientras que en las cumbres y circos se encuentran pequeñas plantas rastreras como el enebro rastrero, sabina rastrera o piorno. Especial importancia tiene el hayedo, distribuido entre los 1.100 y 1.650 m de altitud, siendo uno de los más meridionales de Europa.

También aparecen especies propias de climas más norteños, como los robles *Quercus robur* y *Q. petraea*, de escasa presencia en Aragón.

Además de las comunidades anteriormente descritas, las laderas del Moncayo se cubren, en una altitud de entre 900 y 1.800 m, por un denso pinar de repoblación. Las especies de pino que se pueden observar son pino silvestre (*Pinus sylvestris*), pino negro (*Pinus uncinata*), pino laricio (*Pinus nigra*) y pino rodeno (*Pinus pinaster*).



Bosque

La variedad de ambientes existentes en el Moncayo hace que la fauna también sea rica y variada, adaptándose a las diferentes condiciones presentes. La mayoría de las especies se encuentran en varios ambientes.

En las zonas altas son frecuentes la alondra, collalba gris, bisbita alpina o tarabilla común. También están presentes el acentor común, el roquero rojo o el colirrojo tizón.

En los matorrales domina el pardillo común, acompañado de escribano montesino, mosquitero papialbo y petirrojo. Este último, junto al arrendajo, son las aves más frecuentes en las zonas arboladas.

En los pinares aparece acompañado del carbonero garrapinos, reyezuelo listado, chochín, pinzón vulgar, con una mayor presencia de piquituerto, verderón serrano o reyezuelo sencillo en los pinares altos.



En los bosques de frondosas el petirrojo sigue siendo el ave más abundante, junto a especies como el mito, carbonero común, herrerillo común o mirlo.

Sobrevolando las zonas altas y despejadas se pueden ver abundantes buitres leonados, así como algún alimoche, cernícalo común, culebrera europea o águila real, mientras que en zonas más bajas puede observarse águilas calzadas o ratoneras.

En el interior del bosque se puede avistar algún abejero europeo, azor o gavián. Por la noche suele detectarse el canto del cárabo y observar el vuelo de numerosas especies de murciélagos, tanto de zonas abiertas como forestales.

En cuanto a anfibios y reptiles, en las zonas húmedas es habitual la presencia de rana común, sapo común y sapo partero. Es posible encontrar otras especies de herpetofauna, como los tritones jaspeados y palmeados, luciones y culebras de agua. En otros ambientes pueden aparecer culebra de escalera o víbora hocicuda.



Víbora hocicuda

Entre los mamíferos, el jabalí y el corzo son los más significativos, junto con zorro, garduña, gineta, gato montés, erizo y varias especies de ratones, musarañas y topillos.



Hembra de corzo

En lo referente a la fauna piscícola, es importante destacar la presencia de ejemplares de trucha de gran pureza genética en alguno de los arroyos de este Parque Natural, considerándose un importante reservorio genético.

## Medio humano

Las tierras del Moncayo han sido ocupadas desde antaño por poblaciones que encontraban en ellas los recursos naturales básicos para la supervivencia. Los usos tradicionales que se han ido desarrollando han mantenido un cierto nivel de conservación de los recursos naturales aún modificándolos, mediante la diversificación de usos y actividades agrícolas y ganaderas, forestales y extractivas.

En la actualidad, estos usos han dado paso a otros basados en el turismo y la recreación.

La declaración del Parque Natural tiene como uno de sus objetivos principales compatibiliza estos usos con la conservación de los valores naturales y culturales que propiciaron dicha declaración.



Senderismo en el Parque Natural



Talamantes